

*En esencia***Insolidaridad**

POR
**Luis Javier
Telleria**



A todos nos ha tocado alguna vez sufrir a amigo, compañero o colega que con su modo de comportarse ha originado tensión en el grupo que sea. Me refiero a momentos en que casi todos han quedado en ir a cenar aquí o pasar la tarde allá y alguno dice que ahí no va, que no le gusta o cualquier impertinencia que ocasiona innecesarias desavenencias en el grupo.

Me he acordado de esos tocapelotas al observar comportamientos ante la pandemia, pues aun existiendo expertos que proponen medidas y un cierto consenso social en atenderlas, me vengo encontrando con gente orgullosa de saltarse mascarillas en los bares, romper confinamientos, huir de hacerse tests, reírse del pasaporte covid o escapar de la vacunación. Y eso genera innecesarias discordias sociales.

No me imagino, a pesar de jueces, al Gobierno vasco tomando decisiones por jorobar sin que los científicos les

Lo peor del asunto es que todos los que tienen altavoces para expresar opiniones terminan por dar justificación a negacionistas y tocapelotas de los de saltarse los criterios que son para todos

asesoren sobre las medidas, y eso lo percibe una mayoría que las entiende y se aviene a intentar cumplir las normas. Otra cosa es que ante esta desconocida pandemia, haya, que los hay, epidemiólogos para todos los gustos, y ahí se complican las cosas, pues cada medio y cada partido de la oposición, con el único objetivo de desgastar a quien decide, saca su científico para contradecir lo que sea. Lo peor del asunto es que todos los que tienen altavoces para expresar opiniones terminan por dar justificación a negacionistas y tocapelotas de los de saltarse los criterios que son para todos.

Lo de los amigos que rompen acuerdos puede ser complejo de inferioridad o que simplemente no se tocaron lo suficiente de adolescentes, o se tocaron demasiado, que también es malo; lo de negacionistas y voceros coñazos pandémicos no es que sean malos ni se toquen nada, que se lo tocan a los demás, simplemente son insolidarios, y nuestra sociedad, aunque se nos llene la boca de cosas buenas sobre nosotros, está llena de insolidarios. ●